

Marcos Cruz

LA INVESTIGACIÓN EN EL CUERPO Y PROYECTO DE LA ARQUITECTURA



Marcos Cruz es un arquitecto portugués que vive desde hace un par de años en Londres, donde desarrolla una

Para buscar una «arquitectura viva» tuviste que trabajar con científicos que tienen un método basado en la «arquitectura» y la «arquitectura».

Lo complejo de tu investigación te llevó a manejar nuevos materiales y lógicas constructivas. Esta especialización utilizaba una serie de membranas sensibles y me llevó a entrar en el mundo de los materiales flexibles. En el proyecto sugiero que se trabaje con materiales nuevos (los *elastomers* y los *growimers*) que están vivos y muertos al mismo tiempo. Dentro de poco tiempo los laboratorios desarrollarán materiales vivos como estos.

Las representaciones que hiciste a partir de ahí me parecen mucho más verosímiles, sobre todo en los concursos públicos para edificios en los que participaste. Simplemente, los aproveché para poner en práctica las ideas. Pero debo decir que algunos de estos concursos todavía siguen basados en el mundo material de los *elastomers* y en ese momento todavía no era posible construir con *growimers*, que son los materiales vivos. Y este juego entre la arquitectura de los *elastomers* y de los *growimers* es propio de la que se puede hacer ahora, pero también de aquella que tiene que ser posible dentro de unos años. En las propuestas que presenté, privilegié tanto la experimentación de ciertas ideas que la mayoría no fueron aceptadas por el jurado. Me concedí toda la libertad para testar estas ideas. La única cuestión que realmente no fue testada, pero que ha de serlo, ha sido «el crecimiento» de piel artificial en los edificios. No quiero hacer un edificio de piel, pero creo que al mundo tradicional de la arquitectura va a sumarse algo que supera la frontera de nuestro conocimiento, en términos de diseño, procesos y de visibilidad. Y eso es lo que estoy estudiando.



Marcos Cruz es un arquitecto portugués que vive desde hace un par de años en Londres, donde desarrolla una investigación que cruza la arquitectura con la biotecnología médica. Hasta allí nos desplazamos para conversar con él en la Bartlett School of Architecture, donde da clases.

Marcos, has pasado por varias ciudades, pero parece que tu estancia en Londres está siendo diferente. Londres me ha permitido descubrir el significado de la innovación creativa porque esta ciudad es una plataforma para personas con ganas de descubrir.

Ese descubrimiento se relaciona con una contaminación multidisciplinar. Inglaterra tiene por tradición desarrollar ideas a partir de la experimentación, y la arquitectura tiene actualmente límites poco definidos respecto al arte y a la ciencia.

En el caso de tu trabajo se da una permeabilidad entre la arquitectura y áreas como la medicina y la biotecnología. Si, ambas disciplinas me han abierto puertas a ideas relacionadas con el cuerpo, y la transformación que ha sufrido su significado en los últimos tiempos. **Pero, ¿qué resultados prevés de esa contaminación?** Me gustaría influenciar la propia idea de proyecto, porque cuando se diseña algo biológicamente vivo hay un factor de imprevisibilidad. Por otro lado, la sofisticación de estas áreas lleva a formas diferentes de construir. **¿Estás aludiendo a la relación entre lo vivo y lo que está muerto?** Si, en la arquitectura tradicional tan sólo los ocupantes de los edificios están vivos, pero podemos tener otro campo vivo, el espacio que estos habitan.

Para buscar una «arquitectura viva» tuviste que trabajar con científicos que tienen un método basado en la «certeza» y la «previsibilidad», algo totalmente ajeno a la creatividad artística. Si, porque en la especulación arquitectónica no tengo *a priori* preguntas que contestar, y eso es difícil de compartir con los médicos.

Pero de tu *work in progress* van surgiendo productos. ¿Qué significado tiene? Lo importante de la experimentación es lo original, algo «imprevisible» proyectualmente. Se centra en el proceso, originando cosas imaginables en el punto de partida.

Tu investigación llamada *Hiperdermis* comenzó con performances y fotomontajes, y acabó siendo un proyecto más arquitectónico titulado *Flesh scape*. El primer proyecto de este ciclo fue *Inhabitable body*, que tenía como base la posibilidad de transformar el cuerpo a partir de una serie de intervenciones de cirugía plástica, rompiendo con la idea de ese ser como algo preestablecido. Al deformar el cuerpo, surgió inmediatamente la pregunta de cuál era el contexto de ese cuerpo transformado. Por eso pasé a un segundo proyecto que se llamó *Inwall creature*. Éste partía del presupuesto de que nuestro contexto podría ser construido con un material parecido a nuestra piel. Esto, a la vez, introducía una problemática complicada que es la dicotomía entre nuestro cuerpo y su contexto. *Flesh scape* era más específico y contenía, por ejemplo, *Walls for communicating people*, donde encontrábamos personas que buscaban relacionarse con modos de vida excéntricos.

construir con *growimers*, que son heurísticos muy interesantes. Y este juego entre la arquitectura de los años 60 y los *growimers* es propio de lo que se puede hacer ahora, pero también de aquella que tiene que haber dentro de unos años. En los próximos treinta años, privilegié tanto la experimentación de nuevas ideas que la mayoría no fueron aceptadas por el mercado. Me concedí toda la libertad para tener estas ideas. La única cuestión que realmente no fue testado, pero que ha de serlo, ha sido «el crecimiento» de poblaciones en los edificios. No quiero hacer un edificio de piel, pero creo que el mundo tradicional de la arquitectura tiene que sumarse algo que supera la frontera de naturaleza, crecimiento, en términos de diseño, procesos y de realidad. Y eso es lo que estoy estudiando.

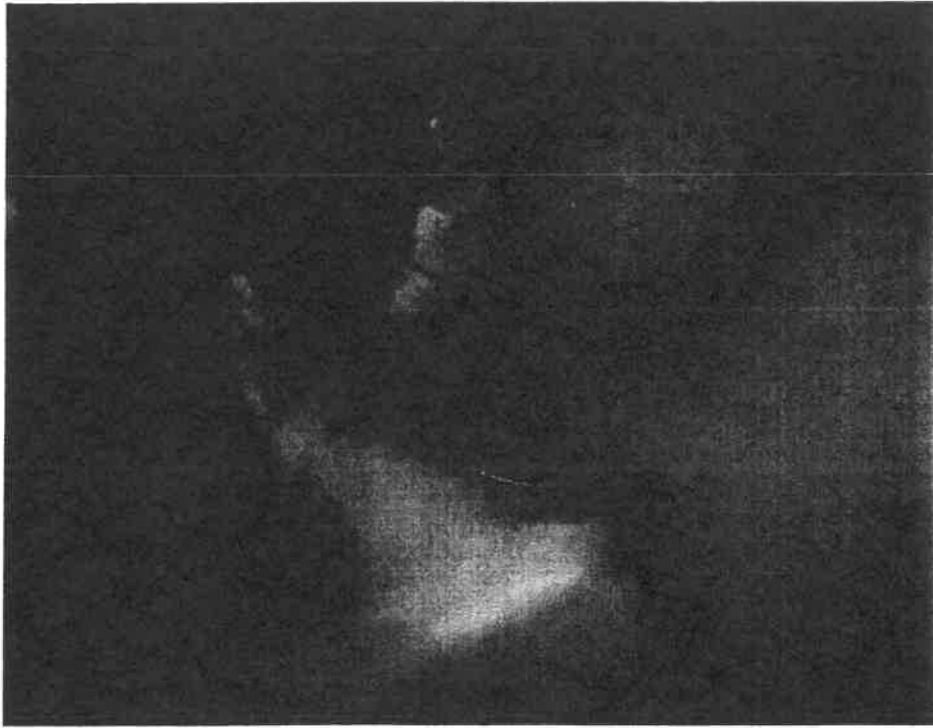
Se podría decir que te situas en un campo intermedio. Por una parte, no te contentas con la banalidad de una metáfora referencial, pero tampoco ambicionas la literalidad constructiva. De hecho, sí que busco la literalidad constructiva, ¡sin duda! No quiero sustituir el mundo real por piel, pero me gustaría añadir algo al mundo real como un material constructivo más. **Es algo visionario aunque pueda sonar perverso a un nivel sociopolítico, pero ¿cuándo va a surgir algo visible?** Es imprevisible. Me gustaría construir algunas piezas y creo que eso va a suceder pronto. Pero el problema en práctica las ideas y ver como las especulaciones arquitectónicas se hacen realidad es algo imprevisible que puede tardar treinta años, porque son procesos que dependen de la economía y la sociedad, entre otros factores.



TEXTO CONÇALO FURTADO

Marcos Cruz

LA INDETERMINACIÓN EN EL CUERPO PROYECTUAL DE LA ARQUITECTURA



Marcos Cruz es un arquitecto portugués que vive desde hace un par de años en Londres, donde desarrolla una investigación que cruza la arquitectura con la biotecnología médica. Hasta allí nos desplazamos para conversar con él en la Bartlett School of Architecture, donde da clases.

Marcos, has pasado por varias ciudades, pero parece que tu estancia en Londres está siendo diferente. Londres me ha permitido descubrir el significado de la innovación creativa porque esta ciudad es una plataforma para personas con ganas de descubrir.

Ese descubrimiento se relaciona con una contaminación multidisciplinar. Inglaterra tiene por tradición desarrollar ideas a partir de la experimentación, y la arquitectura tiene actualmente límites poco definidos respecto al arte y a la ciencia.

En el caso de tu trabajo se da una permeabilidad entre la arquitectura y áreas como la medicina y la biotecnología. Si, ambas disciplinas me han abierto puertas a ideas relacionadas con el cuerpo, y la transformación que ha sufrido su significado en los últimos tiempos. Pero, ¿qué resultados prevés de esa contaminación? Me gustaría influenciar la propia idea de proyecto, porque cuando se diseña algo biológicamente vivo hay un factor de imprevisibilidad. Por otro lado, la sofisticación de estas áreas lleva a formas diferentes de construir. ¿Estás aludiendo a la relación entre lo vivo y lo que está muerto? Si, en la arquitectura tradicional tan sólo los ocupantes de los edificios están vivos, pero podemos tener otro campo vivo, el espacio que estos habitan.

Para buscar una «arquitectura viva» tuviste que trabajar con científicos que tienen un método basado en la «certeza» y la «previsibilidad», algo totalmente ajeno a la creatividad artística. Sí, porque en la especulación arquitectónica no tengo *a priori* preguntas que contestar, y eso es difícil de compartir con los médicos.

Pero de tu *work in progress* van surgiendo productos. ¿Qué significado tiene? Lo importante de la experimentación es lo original, algo «imprevisible» proyectualmente. Se centra en el proceso, originando cosas inimaginables en el punto de partida.

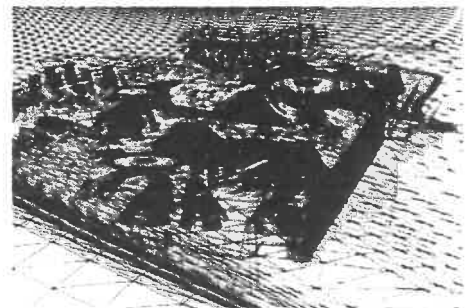
Tu investigación llamada *Hiperdermis* comenzó con performances y fotomontajes, y acabó siendo un proyecto más arquitectónico titulado *Flesh scape*. El primer proyecto de este ciclo fue *Inhabitable body*, que tenía como base la posibilidad de transformar el cuerpo a partir de una serie de intervenciones de cirugía plástica, rompiendo con la idea de ese ser como algo preestablecido. Al deformar el cuerpo, surgió inmediatamente la pregunta de cuál era el contexto de ese cuerpo transformado. Por eso pasé a un segundo proyecto que se llamó *Inwall creature*. Éste partía del presupuesto de que nuestro contexto podría ser construido con un material parecido a nuestra piel. Esto, a la vez, introducía una problemática complicada que es la dicotomía entre nuestro cuerpo y su contexto. *Flesh scape* era más específico y contenía, por ejemplo, *Walls for communicating people*, donde encontrábamos personas que buscaban relacionarse con modos de vida excéntricos.

Lo complejo de tu investigación te llevó a manejar nuevos materiales y lógicas constructivas. Esta especulación utilizaba una serie de membranas sensibles y me llevó a entrar en el mundo de los materiales flexibles. En el proyecto sugiero que se trabaje con materiales nuevos (los *elastomers* y los *growimers*) que están vivos y muertos al mismo tiempo. Dentro de poco tiempo los laboratorios desarrollarán materiales vivos como estos.

Las representaciones que hiciste a partir de ahí me parecen mucho más verosímiles, sobre todo en los concursos públicos para edificios en los que participaste. Simplemente, los aproveché para poner en práctica las ideas. Pero debo decir que algunos de estos concursos todavía siguen basados en el mundo material de los *elastomers* y en ese momento todavía no era posible construir con *growimers*, que son los materiales vivos. Y este juego entre la arquitectura de los *elastomers* y de los *growimers* es propio de la que se puede hacer ahora, pero también de aquella que tiene que ser posible dentro de unos años. En las propuestas que presenté, privilegié tanto la experimentación de ciertas ideas que la mayoría no fueron aceptadas por el jurado. Me concedí toda la libertad para testar estas ideas. La única cuestión que realmente no fue testada, pero que ha de serlo, ha sido «el crecimiento» de piel artificial en los edificios. No quiero hacer un edificio de piel, pero creo que al mundo tradicional de la arquitectura va a sumarse algo que supera la frontera de nuestro conocimiento, en términos de diseño, procesuales y de visibilidad. Y eso es lo que estoy estudiando.

Se podría decir que te sitúas en un campo intermedio. Por una parte, no te contentas con la banalidad de una metáfora referencial, pero tampoco ambicionas la literalidad constructiva. De hecho, sí que busco la literalidad constructiva, ¡sin duda! No quiero sustituir todo el mundo real por piel, pero me gustaría añadir piel al mundo real como un material constructivo más.

Es algo visionario aunque pueda sonar perverso a un nivel sociopolítico, pero ¿cuándo va a surgir algo visible? Es imprevisible. Me gustaría construir algunas piezas y creo que eso va a suceder pronto. Pero el poner en práctica las ideas y ver como las especulaciones arquitectónicas se hacen realidad es algo imprevisible que puede tardar treinta años, porque son procesos que dependen de la economía y la sociedad, entre otros factores.



A "imprevisibilidade" no corpo projectual da arquitectura

(Conversa com Marcos Cruz conduzida por Gonçalo Furtado, Londres 2002)

Marcos a tua formao em Arquitectura passou por várias cidades, mas a de Londres está a ser crucial para a formulao de uma postura arquitectónica pessoal.

Londres tem sido diferente das outras cidades porque está a permitir-me descobrir o verdadeiro significado da ideia de inovao criativa. Isso acontece porque  uma cidade que funciona como plataforma de encontro para pessoas que "a priori" procuram descobrir algo de novo.

Deduzo que essa descoberta está relacionada com uma experiência multi-disciplinar que reforça a abertura a outras áreas de conhecimento.

Está relacionado com tudo em geral. Inglaterra tem uma grande tradio no estudo empírico das coisas. Isso nota-se por exemplo na Bartlett School of Architecture, onde se desenvolvem ideias  custa da experiência. Esta experiência cruza múltiplos campos, porque a arquitectura tem actualmente limites muito pouco definidos quando se confronta com as outras artes e ciências.

No caso do trabalho que vens desenvolvendo, a permeabilidade  forte no que se refere a áreas como a medicina, a biotecnologia, a engenharia têxtil, etc.

Sim, a medicina e a biologia abriram-me portas para ideias que eu, de todo, não tinha. Ideias principalmente relacionadas com o "corpo" e a transformao contemporânea do seu significado. Ideias baseadas num conhecimento que as ciências possuem, mas que só há alguns anos deixou de estar fechado entre portas.

A contaminao da arquitectura com outras áreas expressa a impossibilidade actual de qualquer prática permanecer isolada, mas que resultados prevê obter ao relacionar a arquitectura com estas ciências específicas e que benefícios podem da advir para o projecto.

Vários. Desde logo influenciar a própria ideia de "projecto", porque projectar já não funciona s baseado na ideia de desenhar uma forma (que  partida sabemos como se constrói). Quando se desenha algo biológicamente vivo há uma "imprevisibilidade", em que  impossível definir onde está um início e um fim...

Por outro lado, a ideia de "projecto" altera-se quando se começa a projectar dentro do laboratório também porque o campo específico da medicina e da biologia tem uma sofisticao e especializao de tal forma profunda, que pensarmos na sua transposio para a arquitectura leva a pensar também numa forma de construir completamente diferente.

Estás a aludir também para uma relação entre o que é vivo e o que é morto...

Sim, a arquitectura no sentido tradicional está habituada a lidar com a matéria morta, a única matéria viva que tem são os ocupantes, enquanto que a medicina trabalha com a matéria viva desde sempre. E se nós começamos a trabalhar com matéria viva, temos dois campos vivos - o habitante e o espaço que ele habita.

Podemos também dizer que a busca de uma natureza "viva" para a arquitectura, ou melhor dito, o reforço do seu carácter dinâmico, está mais de acordo com a nossa contemporaneidade... Porque a contemporaneidade está marcada por uma "fluidez" que se constata em certas categorias: na diluição do conceito de história em algo mais efêmero, na transitoriedade do mundo material, na aceleração das dimensões sócio-culturais, na redução da própria realidade a um conjunto de representações de informação e imagens, etc.

Esses conceitos implicariam enveredarmos por outras reflexões e pelo desenvolvimento de outras teorias...

Para buscares uma "arquitectura viva" desenvolveste um modo de operar assente sobretudo em colaborações. Calculo que isso por vezes tenha significado o confronto de dois métodos de projecto diferentes, porque alguns dos teus colaboradores científicos ainda se devem basear em ideias de "certeza" e "previsibilidade", dificultando-lhes entender uma investigação próxima da criatividade artística em que a linearidade do pensamento não é tão determinante.

Houve de facto um confronto com os médicos com que trabalhei, porque essa ideia de certeza e a de que "a priori" existe um problema - pergunta a responder - é algo que tem pouco a ver com a maneira de pensar de um arquitecto, o qual, à partida, pode ter como pressuposto hipóteses meramente especulativas. Sempre me interessou a estética que isso envolve, mas obviamente é algo difícil de partilhar com os médicos. Por isso, quando trabalho com eles, tento sempre propor-lhes ideias que não estejam à espera para que ocorra uma libertação do estrangulamento que constitui ter de responder a um problema específico posto à partida.

Ainda que a tua investigação projectual, aberta e enriquecida com as colaborações referidas, seja um "Work in progress", vão surgindo representações provisórias de estados de evolução. Que significado tens dado a estas cristalizações.

Têm sempre alguma. Em qualquer processo criativo, principalmente quando é experimental, cada passo que dás relaciona-se com o tal carácter "imprevisível" ao projecto. (No caso de estarem a trabalhar em conjunto dois campos tão diferentes como a medicina e a arquitectura, o "imprevisível" é enorme. Muitos dos desenhos que surgem correspondem a algo que era inimaginável no início.) E isso obviamente contém grandes qualidades experimentais, porque centraliza o carácter de processo, tornando cada momento fundamental para os que estão para vir.

Depois deste enquadramento penso que poderíamos passar ao processo projectual que intitulaste de "Hiperdermis".

Esse processo começou com a realização de "body-performances" em que identificas o teu próprio corpo, definindo uma ideia que depois viria a ser reconfigurada-reconstruída com o recurso à técnica da foto-montagem.

O primeiro projecto (que correspondeu com o início do meu mestrado) chamou-se "Inhabitable body" e a ideia base era a possibilidade de transformar o corpo com uma série de cirurgias plásticas, quebrando com aquela rotina em que o corpo tem uma série de simetrias, qualidades e códigos que são pré-estabelecidos. Ao deformar o corpo surgiu imediatamente a pergunta de qual era o contexto desse corpo transformado. Por isso passei a um segundo projecto que se intitulou "Inwall creature".

Dizia que se tratou de uma fase de identificação de premissas necessárias para todo o trabalho que desenvolveste posteriormente. Neste sentido identificaria estes trabalhos iniciais como a matriz motora da investigação que conduziu a "cristalizações" como o "Flesh Scape" (realizado como conclusão de mestrado) e as participações em concursos.

Ambos os projectos se baseavam num espírito de especulação livre. Isso acarretou um enriquecimento tal, que ainda hoje são uma matriz para o que estou a fazer. De facto, sinto que essa liberdade de experimentar sem quaisquer restrições neste momento volta-me a fazer falta.

Talvez fosse importante esclareceres as ideias base projectos referidos.

O segundo projecto, intitulado "Inwall creatures", partiu do pressuposto de que o nosso contexto poderia ser construído com o mesmo material que a nossa pele. Introduzia uma problemática complicada que é a dicotomia-contraste que temos e sentimos como princípio base da nossa existência entre o corpo e o nosso contexto. Essa diferença entre o contexto e o "eu" é uma coisa que se poderia eventualmente destruir se o nosso contexto passasse a ser o "eu" também e a ter a capacidade de estender as nossas capacidades sensoriais. (Há um texto do William Mitchell onde ele fala da diluição dessa fronteira ambigua entre o corpo e o espaço da arquitectura na Worl-net).

O terceiro projecto, intitulado "Flesh scape", era já uma aplicação mais específica com programa. Dentro dos trabalhos que compunham o "Flesh scape" saliento uma especulação intitulada "Walls for communicating people" que albergava pessoas obcecadas em comunicar e com modos de vida excêntricos.

A complexificação conceptual e programática da investigação levou-te a lidar com novos materiais e lógicas construtivas.

Sim, porque esta especulação utilizava uma espécie de membranas sensíveis e levou-me a entrar no mundo dos materiais flexíveis. Neste sentido, é de constatar que se nos anos 70 vivíamos na fase dos "polimers", hoje vivemos na fase dos "elastomers". O que sugiro é jogar no mundo dos "elastomers" e dos "growimers" (materiais que são vivos e mortos ao mesmo tempo), porque eu (e outros) especulo que num futuro próximo os laboratórios químicos de materiais e os de medicina se vão associar desenvolvendo materiais que são vivos.

A tua referenciação ao mundo orgânico exponenciou-se com o início do Phd (Doutoramento) e com a participação em concursos. As próprias representações parecem ambicionar maior verosimilhança e, progressivamente, avançar para uma "actualização" real.

Todos os trabalhos que referi foram recolhidos sob o termo "Hypedermis" e marcam o início do Mphil. (Mater philosophy) onde surgem mais esboçadas todas as problemáticas do crescimento de pele.

Eu acho que a arquitectura esteve tradicionalmente ligada à ideia de que olhamos para a biologia, tiramos as nossas conclusões- interpretações e depois fazemos analogias em termos de princípio à arquitectura...dai resulta as arquitecturas tipo "órgão", tipo "organismo" ... com os seus órgãos, com a sua sensibilidade, com os seus fluxos... Isto pessoalmente não me interessa nada! Interessa-me uma aplicação literal do termo, isto é a utilização directa como processos construtivo.

Acho que isto é algo diferente que se passa hoje. Por exemplo no mundo das artes, a ideia de transformação do corpo é uma coisa muito antiga mas foi nos últimos anos que começou a haver pessoas que realmente a estão a pôr em prática. E essa sim é que começa a ser uma problemática muito delicada, e essa sim é que me interessa. Em suma, respondendo à tua interpelação, não tenho problemas em assumir que persigo uma literalidade pura em termos de aplicação.

Esse "visionarismo" que pretende tomar lugar como qualquer "utopia", como qualquer ideia(ologia) científica que persegue a sua actualização, levanta uma questão importante: se a ambição de aplicação literal não está já a expressar uma ideia de "corpo-homem" e não tanto de "arquitectura" ... reportando para uma promiscuidade entre as duas que acarreta uma política perversa e eventualmente perigosa?

Sem dúvida. Mas acho que no campo da experimentação não se pode ter à partida preconceitos que restrinjam as nossas possibilidades de pensamento. Quando vim para Londres percebi que mais do que estar a discutir sobre as coisas era importante fazer-las e ter a liberdade de espírito de as pôr em prática. De as desenhar, de as propor, de as construir...De criar imaginários. Não interessa se são possíveis ou não, porque são criados. Pus de lado uma espécie de hiper-consciência que tinha anteriormente, que acho que é preconceituosa, e que tinha a ver com preconceitos e com problemas de moral relacionados com essa promiscuidade à partida e com os perigos que isso implica (por exemplo será complicadíssimo quando o poder tomar conta de um princípio desses). Quando vim para aqui libertei-me desses princípios. Para termos a liberdade suficiente para criar aquilo que eu quero temos de os esquecer. Principalmente quando não estamos a utilizar palavras, mas a utilizar outros meios, os meios do desenho e da construção, para pôr em prática essas ideias. Noto que cada vez há mais gente pelo mundo a dizer coisas e a propor coisas, mas poucas pessoas propõem coisas que tem forma. (Principalmente quando se fala em termos especulativos). Na minha opinião são estas que na realidade estão a propor alguma coisa de fundo. Porque é aí que também que se descobrem os riscos daquilo que realmente se está a propor. As coisas depois tem um limite, um limite formal, um limite ético, um limite de imagem, um limite de gozo...

Penso que por vezes, correspondendo a momentos em que se diluem essas barreiras que impedem a evolução da ciência, a prática científica subitamente pode fragilizar fundamentos de ética ou de política. O que estou a querer dizer é que a ciência hoje ferequentemente vê (e eventualmente usa) o corpo como uma mera engrenagem intelectual ... o corpo torna-se uma mera alegoria e o projecto do corpo oculta-representa já outra coisa que é o próprio projecto da tecno-ciência...

Eu tenho essas discussões com os médicos com que trabalho, e eles não concordariam com isso. Para ele o corpo não é um meio...

Para os cientistas médicos será um fim.

Sim, absolutamente o fim... Para os cientistas da medicina é o princípio e o fim. Para mim é que acho que será um meio... um acto de libertação.

Mas em que posição estratégica se deve colocar a arquitectura? Como se deve movimentar ...

Acho que o processo de projecto da arquitectura está cheio de truques. E os truques, no sentido positivo, são artefactos que tu arranjas para te libertares de ideias definidas que te constroem de agir livremente. Por exemplo, um dos truques é "stretch", isto é "esticar" a ideia de corpo, a ideia da transformação do corpo até aos seus extremos. Sempre acreditei que quando estás a testar uma ideia o melhor é testá-la no extremo e depois ver o que é que ela realmente representa.

Obviamente que se eu estivesse tão convencido assim sobre o corpo, já tinha transformado o meu próprio corpo, o que eu não estou a fazer. Por isso é uma ideia que tem a ver com o esticar dessa possibilidade, no fundo um truque de libertação para entender do que é que a arquitectura pode ser agora feita, o que é que a arquitectura está a passar. E, realmente, há pessoas que estão a transformar o corpo, e cada vez mais... mas isso vai ser um processo muito lento, com dezenas ou centenas de anos para que nos apercebamos do impactos real.

Para que a arquitectura e o corpo passem a ser realmente uma única pele...

Sim. Por exemplo, durante o meu mestrado houve projectos que funcionaram como truque para outros... projectos iniciais que permitiram "truque", introduzindo ideias que permitiram fazer projectos de outra maneira mais tarde. Recordo que fiz colagens do corpo, mas essas por si só não fazem nada, não têm interesse... por outro lado fazer isso permitiu-me ganhar instrumentos para fazer outras coisas, e testar outras ideias.

Reincide uma questão: se tem sido estimulante este processo (ao nível metodológico, ao nível da prática de colaborações, ao nível da problematização dos limites tradicionais do campo disciplinar, explorando a permeabilidade de certas franjas de inequívoco protagonismo), como e quando é que este desafio arquitectónico se tornará em algo arquitectonicamente visível.

É imprevisível. Eu tenho uma pretensão pessoal de utilizar o tempo do meu doutoramento para por algumas ideias em prática. E tenho percebido que há um certo tipo de coisas que proponho aos médicos que eles próprios não tinham pensado. Sobre tudo porque temos (como arquitectos) um raciocínio diferente e daí resulta a proposta de coisas que lhes interessará. Obviamente que eles tem limites técnicos e de outra ordem. Por exemplo, cheguei à conclusão de que muita da coisa que não existe deve-se à ausência de interesse comercial. O estudo do crescimento de pele em concreto, não suscita tanto interesse como outras áreas da medicina.

Eu gostava de construir algumas peças e acredito que isso venha a acontecer. Mas o pôr em prática ideias e ver as especulações arquitectónicas tomarem-se realidade é algo muito imprevisível... provavelmente pode demorar trinta ou quarenta anos porque são processos dependentes da economia, da sociedade, etc.

Tendo que a história não se faz linearmente, se este campo se demonstrar inviável (politicamente ou tecnologicamente) ou abrirem-se outros campos mais viáveis (economicamente, etc.), tu voltarias às cidades anteriores e deixarias Londres (usando Londres como metáfora desta investigação sobre o cruzamento da arquitectura com as ciências bio-médicas, etc.)

É provável que deixasse Londres... mas voltaria a Londres mais vezes porque decerto reincidia em alguns temas. Porque quando se faz investigação num campo, mesmo que esse demonstre não ter aplicabilidade, há sempre ideias parciais que o tem. E vejo com naturalidade haver flexibilidade no próprio discurso que tu montas, no teu próprio desenvolvimento intelectual. Se há ideias que revelarão não possuir interesse, outras que subestimavas revelar-se-ão importantes. No meu caso concreto, acredito que há sempre coisas que eu aprenderei com a biologia e com a medicina, e do relacionamento entre a arquitectura e a medicina... Porque não estamos a falar de um fenómeno banal, em algo que possa desaparecer em meia dúzia de anos. Mas de uma junção brutal que está a acontecer e para a qual há tantas evidências...

Quanto a Londres, se como investigador notasse que estava fora do nosso tempo, deixava-a... mas decerto voltaria sempre, porque acho que há coisas que interessariam independentemente de tudo...